

NOTICIARIO TEATRAL

Autor Debutante: Julio Barreiro

Cuando a Julio Barreiro le pagaron \$ 111.11 como primer premio americano en el concurso "Contribución de la juventud del mundo" organizado por el Concilio Ecueménico de las Iglesias Evangelistas, se dijo muy seguro: "A partir de hoy me hago escritor". Esto era por el 40, y si Barreiro no ha logrado vivir de su pluma —¿quién pudo?— hoy que tiene 38 años y que va a estrenar su primera pieza teatral tiene tras sí una obra literaria ya considerable.

Esa obra está vinculada estrechamente a su profesión de fe religiosa; antes que él sólo conozco un caso similar, el de Alberto Nin Frias, de escritor uruguayo de fe protestante. Y en él tanto la vocación confesional como la literaria responden a la influencia de un hombre por muchas razones admirable, el pastor Carlos T. Gattinoni, quien supo orientar al muchacho sano y entusiasta que era Barreiro por el 40 —y que sigue siendo hoy— hacia los estudios abandonados, hacia la literatura, hacia una creencia. La devoción que le guarda Barreiro es mínima contribución de su deuda de gratitud, y si su obra literaria ha sido amplia y de escasa difusión en los medios intelectuales, es porque estuvo canalizada dentro de la obra educacional evangélica.



Desde joven cultivó el cuento para niños y es ya autor de cinco volúmenes: tres de "Horas" (azules, rosadas y blancas) editadas entre 1949 y 1952 en grandes tiradas; "Pantalones cortos" (1957), y las "Aventuras de Juan Platita" (1951) que merced a un premio del Ministerio llamaron la atención sobre él. Simultáneamente había sido responsable de la revista evangélica para niños "Arco Iris", y ya antes había publicado un pequeño volumen de ensayos titulado "El polvo del camino" (1942).

En 1948 asiste como delegado de las juventudes del Plata a un Concilio Mundial de Iglesias en Amsterdam, ocasión en que recorre Europa e instancia definitiva de su formación religiosa.

En 1954 recibe un primer premio en el Concurso del Centro de Estudiantes de Derecho por un cuento, "El soldado", y comienza a frecuentar otros géneros literarios. Ya en en ese entonces era profesor de literatura, actividad en que volcó una generosa naturaleza de educador y de la que salió su primer intento teatral, "Confusión", que luego de ser mencionado en el Concurso de la Comisión de Teatros Municipales, será llevado a escena por "El Galpón" dentro de las Jornadas de Teatro Nacional.

Ya tiene escritos tres actos sobre un tema real que le apasionara, y entre sus inéditos se cuenta una novela para niños, "Boris Rulo" (historia de un gato con nombre y apellido), y buena parte de otra titulada "Bolta y Bochón" (la vuelta al mundo de un caballo y un chingolo).

Tesoneramente continúa su carrera de abogado, confiando secretamente en que el teatro gane la competencia y que, como pensó en 1940, se "haga escritor".